

Pandemonium

Revista Decenal Ilustrada

HONDO VACÍO

Pérdida muy sensible tiene hoy que lamentar nuestra Revista PANDEMONIUM, con la separación del docto literato señor don Antonio Zambrana de la mesa directiva.

Momento angustioso proporciona su separación á esta publicación que ha vegetado al calor de impulsos generosos, de luchas que se han estrellado contra todas las conjuraciones lógicas de la época hasta el punto de creernos cuasi vencidos cuando, haciendo el inventario moral y material de lo que poseíamos, apenas encontrábamos á nuestro favor el balance triste de un *girón de fe* que nos pareció un caudal inagotable que debió sostener nuestro carácter, fortalecer nuestra voluntad y agigantar nuestra energía.

Y hoy, con la hermosa enseña de la fe, por divisa, como único capital activo disponible, nos atrevemos á continuar impertérritos en la lucha, cediendo á la audacia el puesto que al dolor debía corresponder por la separación de tan gran evangelista de la Idea, que habíamos colocado en puesto reverente en esta publicación, que se enorgullecía con tener la docta dirección de Zambrana, y venciendo la justificada timidez, me aventuro á asumir la dirección de este periódico.

Comprendo que la audacia es tamaña, que acaso harapiendo de títulos, debo exhibirme ante mis lectores con la fea indu-

mentaria de mis insuficiencias; pero me he encariñado con esta empresa, he seguido con ansias sus pasos de prosperidad, y sentido, con ella también, sus impresiones de contrariedades, dirigido en lo humanamente posible su administración para no dejarla decaer en sus alientos y también he sido, ¿para qué negarlo?, su Director moral.

Cuántas veces PANDEMONIUM, ha renacido apenas, como el Fénix fabuloso, cuando todos lo creíamos vencido, entre las ruinas del indiferentismo nacional, para abrazarme de él y obligarlo á la sublime fiesta de su progresión, rompiendo las ligaduras de sus rémoras, proclamando en coro el triunfo á que tiene inviolable derecho la lucha y la constancia que todo lo nivela, amparado por la inflexible y poderosa ley del trabajo.

Además, la obra de PANDEMONIUM, ha sido, es y será, la obra de todos los hijos de este hospitalario país que me ha prestado su valioso apoyo intelectual, y nosotros apenas hemos arrojado un grano de arena muy pequeño para formar ese robusto edificio sobre el cual descansa hoy.

Si algún mérito tiene esta publicación, cuya acogida nos dispensa el público con una deferencia que nos enorgullece, en nada se nos debe: ella es el producto de todos y el contingente laborioso y espontáneo de los hijos de este simpático girón

de tierra hispano-americano con el cual cuento aún, y sin cuyo apoyo no podría continuar.

Un saludo respetuoso para mis distinguidos colaboradores, y mis respetos más rendidos á mis bellas lectoras.

J. A. Lomónaco.

OMNIA VANITAS

A. F. Aguilar Barquero

Sí. Debe haber sin duda, perdida alguna senda
Que gufe hacia el pasado, á la feliz edad;
Algún camino hermoso que lleve hacia la tienda
Donde en los viejos tiempos libramos la contienda
Con las gallardas rimas de rápido vibrar.

Ha de existir la senda: mas ante mí aparece
Que todos los caminos me alejan del ayer...
Mis sueños son los sueños en que el ideal fenece
Y el árbol de la duda su amarga rafa acrece
Al paso que las horas abrevian su correr.

Ah! Si la hermosa senda que sueño que hay perdida,
Que lleva hacia las cosas de alguna edad que fue
Pudieran ver mis ojos, ¡cuál mi alma estremecida
Vagara por sus anchos recodos escondida
Buscando los fragmentos de su perdida fe!

R. Tobías Ruiz.

San José, Agosto 1903

POLITICA INTERNACIONAL

Por la trascendental importancia de las cuestiones que trata y por su evidente actualidad, insertamos á continuación el brillante artículo editorial, que Vargas Vila publicó en su revista «Némesis» con fecha 20 de Julio del año en curso.

Como el autor lo afirma, «la época es de nuevas orientaciones», y abrigamos la esperanza de que en el siglo XX, ha de servir la Europa de grandioso proscenio al drama de evolución civilizadora hacia la República y hacia la Libertad, que el óculo escritor americano, vislumbra, entre el caos de la política continental europea.

«La acre cólera de los pueblos se había diseminado en el horizonte como un aluvión de llamas;

tras las montañas incendiadas, el sol de la devastación se ocultaba, proyectando un crepúsculo de púrpura sobre paisajes siniestros de exterminio;

en el duelo inmenso de la naturaleza estallaba la cólera de los hombres, como un volcán humano, rugiendo en erupción bajo la indiferencia taciturna de los dioses;

dispersada á los cuatro vientos del horizonte la ceniza de la desolación marcaba la tierra penitente, sobre cuyas llanuras anafrólicas, relinchaban desbocados los caballos de Ezequiel;

el mundo era como un abismo enorme, donde se incubaban las catástrofes en el flujo y reflujo del Misterio, bajo el ojo ataraxeo de lo Eterno;

el duelo inmenso de la hora hacía sinietramente tristes los hombres y las cosas; y la tierra parecía gemir como sacudida por la carrera vertiginosa de todas las cuadrigas aladas del Apocalipsis;

sobre las más altas cimas del pensamiento, profetas dolorosos y extraños, arrojaban la simiente del Ideal, sobre muchedumbres estupefactas, tardas en devorarla;

y, bajo la noche de los cielos, y la obscuridad sepulcral de los astros, sus ojos hambrientos de esplendores devoraban las tinieblas, sin ver lucir un rayo salvador, en la derrota definitiva de la luz;

y, en la soledad de sus almas, heridas é incapiguadas; ante el abandono de los hombres y de las cosas, absortos ante la ruta incierta de los acontecimientos, que como ríos fangosos iban hacia la desesperación y hacia la muerte;

los profetas callaron...
era el alba de la barbarie;
la hora más triste de la historia humana;
la civilización agonizaba;
el bárbaro había vencido;
las hordas de Alarico habían de nuevo escalado el Capitolio;

y la tristeza se extendía sobre el mundo como un manto de duelo.....

El pueblo más grande de la tierra había sido vencido y humillado;

las hordas adventicias de los germanos, habían regresado á los hogares, hartas de asesinato y de pillaje;

los príncipes teutones, feroces y taciturnos, habían regresado á sus castillos feudales, en el fondo de las selvas negras, ó en las cimas abruptas, y contaban su botín, traído por esclavos blancos, que recordaban los quince mil elefantes de Antioco;

la Europa cómplice temblaba ante el espanto de su propia iniquidad;

pueblos desencadenados en el dolor, aventando lejos sus cadenas, y alzando en un gesto formidable sus brazos lacerados al vacío;

las águilas napoleónicas, muertas bajo las picas populares de la conmoción, ó fugitivas, ante el resplandor siniestro de las teas sembradoras del incendio; y los aguiluchos sajones repasando el Rhin, hartos de sangre y podredumbre;

la República,alzada como un prodigio, en medio á escenas terribles de heroísmo y de degollación;

un Imperio derrumbado;

un pueblo mutilado;

la gloria prostituida;

la libertad vencida;

el linaje humano en duelo;

tal era el cuadro del mundo, en esa hora trágica de miseria, en que se anunció á la tierra esa liga formidable de Odio, de Ingratitud é Indignidad, que se llamó: *la Triple Alianza*;

el Odio: la Alemania;

la Ingratitud: Italia;

la Indignidad: el Austria;

¡el triángulo terrible!

.....
Víctor Manuel había muerto;

el águila saboyarda, que un siglo atrás había salido de Cerdeña, famélica y terrible, á caza de pueblos y coronas;

y había caído sobre Aix, y pasado los Alpes, y llegado al Pó y atravesado el Arno, y volado por sobre el Adriático hasta Venecia, y por sobre el Mediterráneo hasta Nápoles, y se había posado en Sicilia al pie de la solfatara extinta;

y arrebatado de Milán la corona de hierro del Grande Imperio, y abatídose sobre la cúpula de San Pedro en Roma, aprisionando en sus garras las llaves del Pescador, el cayado del Pastor, la tiara del Pontífice, extendiendo la sombra de sus alas conquistadoras sobre el silencio de la Ciudad Eterna, yacía exánime y rendida, como sobre un gran bosque de laureles, en los mármoles del Panteón, sobre la tumba del Gran Rey.....

Garibaldi había desaparecido, y con él el más fulgurante rayo de heroísmo que haya iluminado la leyenda y la Historia, de Homero á Teocrito y de Plutarco á Bovio;

los días heroicos de la Italia habían pasado;

los héroes se habían ido;

los políticos habían llegado:

á los fundadores seguían los destructores;

los leviatanes del peculado removían ya los mares fangosos de esa política oscura y nefasta, en cuyo fondo no se vió, por luengos años, reflejarse ya el rostro heroico y el alma grandiosa de la Joven Italia; se estaba bien lejos de los tiempos de Manin y de Mazzini....

los enanos jugaban con la melena del león de Venecia, y desgarraban el evangelio del soñador agosto;

Crispi había llegado al Poder.

Crispi, no era el genio: era el rencor, era la pasión baja, enconada y sórdida;

su odio á la libertad cuando gobernó, no es comparable sino á su pasión por ella mientras la deshonoró sirviéndola;

el ex Pretor de Sicilia, extranguló la libertad con mano más brutal que la que empleó antes en extrangular la Monarquía;

Crispi, no era un hombre de Estado como la hipóbole adultatriz lo ha dicho.

Era un jacobino apóstata y violento, que después de traicionar la libertad no pensó sino en destruirla.

Era un Saint Just sin virtud; un Robespierre sin austeridad, puesto al servicio del Rey;

era un Collot d'Herbois, hecho Ministro; ¡tránsfuga oprobioso, que empleó la mitad de su vida en traicionar la otra mitad!

Bismarck, magnífico y odioso, lo meduseaba;

desde su palacio de Berlín, oteaba el cuervo tétrico, que había llegado al Quirinal y posado en la Consulta, afilaba el pico hostil y las garras brutales para ir contra la grandeza y el corazón de la libertad italiana;

y lo sedujo;

y, él llevó la Italia al pacto abominable: llevó al gobierno, no llevó al pueblo italiano, á formar el triángulo fatal;

la Italia ha amado siempre la Francia: su libertadora;

ha odiado siempre al Austria: su torturadora;

y desdeña á la Germania que aspira á ser su explotadora;

y el pacto abominable se hizo;

y la Italia mutilada abrazó á sus verdugos;

y la Alemania se unió á su adversario;

y el Austria tendió una mano al Rey de Prusia, por sobre los campos sangrientos de Sadowa y otra al Rey de Italia, por sobre el recuerdo terrible de Solferino y de Palestro;

y, estrechó contra su corazón cobarde aquellos terribles enemigos de su raza y de su pueblo, aquellos vencedores suyos, que habían inflingido las más sangrientas derrotas, y las más tristes mutilaciones á su Imperio;

y, por un cuarto de siglo el crimen fué.

Hoy la obra se derrumba.

La triple alianza agoniza.

Obra de Odio, los odios históricos la matan.

Entre Prusia y Austria, se alza el fantasma de Sadowa.

Entre Austria é Italia, el fantasma de Trieste y del Tirol. El Imperio austriaco se derrumba.

Sobre la tumba del trágico y siniestro Emperador se hará pedazos.

El heredero de esa raza de Atridas, verá su reino dividido y disperso, como aquellos que aventaba lejos la maldición de los dioses de la Biblia.

La Hungría clama. El alma magyar se incorpora como si pasase sobre ella, el sople profético de Kossuth.

Polonia se mueve en el sepulcro, rebelde al *Finix Polonia*, de Kossiusko y el fenix inmortal aguarda el alba. . . .

El Tirol, tiende sus brazos suplicantes á la madre Italia. . . .

El león somnoliento de Venecia vé con dolor, sus últimos cachorros, dormidos bajo las alas de las águilas austriacas. . . .

Y, las tres grandes frentes pensativas de Mazzini, de Manín, de Garibaldi, se inclinan sobre la Italia irredenta llamándola á la vida.

¡Surgirá!

En tanto, la Italia mira hácia la Francia. . . .

Desaparecida y olvidada la mediocridad rencorosa de Crispi, la Italia liberal, tiende la mano á la nación hermana, á la gran genitora de su liberación, á la gran sembradora de fecundas utopías.

Y, á través de los Alpes las dos grandes manos de la latinidad gloriosa se estrechan con amor.

Y, en las alturas del Janículo, la estatua de Garibaldi se ilumina, como si una mi-

riada de soles se extendiese sobre ella, cual una guirnalda de iris sobre su frente heróica. Es el fulgor de todos sus sueños, surgiendo cuasi realizados del seno de la obscura noche. . . .

La época es de nuevas orientaciones.

El Alba viene.

La vía está trazada inmensa, luminosa y recta hacia la paz.

El sol de la fraternidad, remonta el horizonte, como una ave mitológica, á lentos golpes de ala, entre el clamor formidable de dos pueblos viriles, orgullosos de su fuerza y de su gloria.

El Rey de Italia va á Francia.

El joven soberano entrará en París en el deslumbramiento de la apoteosis.

El alba engrandeciente de la simpatía estallaré en una sinfonía gigantesca de clamores y entusiasmo; y á las sonoridades largas y épicas de los clarines, el corazón de los dos pueblos hermanos vibrará unísono, escuchando como un toque de llamada á combates no remotos, que la latinidad hoy dispersa y vencida, lidiará mañana, en la lucha implacable y definitiva de las razas.

En tanto el gran crimen agoniza.

En vano el Emperador funámbulo, tiende sus manos suplicatorias para impedir la ruina de sus sueños;

como una lluvia de estrellas filantes, uno á uno desaparecen de su horizonte, donde el ridículo, como una máscara grotesca lo saluda y la Historia azota con un foete de yámbicos aristofanescos, al retórico imperial, que como Acteón devorado por los lebreles de Diana, grita torturado por los dientes implacables de la Risa.

la disolución de la *Triple Alianza* será el primer síntoma de la decadencia alemana;

su epopeya habrá sido bastante á despertar la hilaridad de los siglos, y Guillermo, el grotesco, habrá sido la fiel representación de su Imperio fugitivo;

un pueblo abyecto gobernado por un loco;

una piara manejada por un mono; sin ciertos pueblos y ciertos hombres, la Historia sería triste;

el Emperador alemán es la única nota jocosa de la política europea;

su figura pueril, empenachada y gozosa, es el heraldo de la carcajada;

Tuve luego la dicha de oír cantar con dulzura incomparable una canción que produjo en mí una impresión pocas veces sentida.

Desde entonces guardo en lo íntimo de mi alma, como escondida perla en el fondo del mar, las emociones innúmeras que despertaran á la luz de una aurora risueña y que han de extinguirse en el silencio de una noche triste.

III

Antes de entrar me quedé muy atento en el zaguán. Se tocaba guitarra, se cantaba algo parrandero, un chiste aquí, una risa allá, un movimiento sandunguero, en fin, la vida en su aspecto divertido y alegre en los límites de una prudencia severa.

Ya me lo explico: está ella de visita. Su cuerpo obedece docilmente los mandatos de su voluntad. Con su sombrero de blancas plumas tiene un aire gentil.

Canta y se acompaña admirablemente.

Tiene ocurrencias felices y cuanto dice lleva un sello de *seriedad pícarasca*.

Con su buen humor tendrá pocos sinsabores en la vida.

A. A.

San José de Costa Rica.

A TI

A Juana la granadina,
que era moza muy ladina,
dijo el sultán su señor:
"Yo diera, preciosa flor,
mi corona por Medina,
y Medina por tu amor".

Yo no tengo, vida mía,
coronas de argentería
con diamante y con rubí;
pero si yo las tuviera,
todas las coronas diera
únicamente por tí.

Si de tierra poderosa
una nación valerosa
me llamara emperador,
fueras tú, divina flor,
en mis jardines la rosa,
la emperatriz de mi amor.

Si fuera el ave canora
que te despierta á la aurora
con dulce trino de amor,
cantara al pie de tu reja
mi amante sentida queja
con la voz del ruiseñor.

Si fuera manso arroyuelo
que refleja el puro cielo
en su nítido cristal,
murmurara dulcemente
al copiar en la corriente
esa boca angelical.

Si fuera flor hechicera
que engalana la pradera
con brillante rosicler,
me prendería en tu seno,
de amor y de encanto lleno,
expirando de placer.

Si fuese abeja perdida
que en pos de esencia escogida
circula de flor en flor,

ante esas pupilas bellas
todos los perfumes de ellas
te ofreciera por tu amor.

Si en el éter placentero
fuera radiante lucero,
luminaria de dolor,
te diera en la noche obscura
luz melancólica y pura
que fuera luz de mi amor.

Si fuera gran caballero
y llevase del guerrero
una espada con honor,
mi espada desnudaría
por tu sonrisa, alma mía,
por tu sonrisa de amor.

Si te tomara en mis brazos,
yo te diera mil abrazos
como á los niños se dan,
y te besara en la frente
con aquel beso inocente
que expresa el paterno añán.

Juan Vicente Camacho.

Srta. Francisca Panamá

La ciudad de Santa Ana, cuna del actual y del futuro mandatario de este país, tiene la dicha de albergar en su seno á tan distinguida y encantadora mujer.

En el último gran baile que dió el Casino Salvadoreño de esta ciudad, Francisca Panamá fué aclamada la reina de la belleza. Esa noche se habían dado cita más de



SRTA. FRANCISCA PANAMÁ

cien señoritas de lo más granado de Santa Ana, Ahuachapán, Sonsonate, Santa Tecla y de esta capital, y ante tan respetable concurso, Francisca Panamá ciñó sobre sus alabastrinas sienes la corona de reina. Es un tipo verdaderamente aristocrático, su belleza delicada, un rostro puro donde la rosa de Alejandría se auna con los pétalos de un lirio inmaculado, un cuerpo donde la curva hace derroche y la estética entonando un himno de alabanza á lo turgente y escultural la proclaman emperatriz de la hermosura.

PANDEMONIUM, se complace en enviarle salve de alabanza.

LA CITA

«Cuando la tarde muere...»

Ya se va el sol... Cuando haya anochecido
Al bosque vé de la cercana hacienda,
Que yo ansioso de verte, dulce prenda,
Allí te aguardaré de amor henchido.

No te asuste el paraje ensombrecido,
Ni la hora de la cita te sorprenda,
Ni al recordar del bosque la leyenda
Apresure tu sangre su latido.

No temas, no; que la presión sintiendo
De tu pié sobre el césped, reina mfa,
El bosque irá su lobreguez perdiendo;

De aroma y luz se poblará la umbría,
Y cantarán los pájaros, creyendo
Que vuelve el sol y que renace el día.

F. G. de A.

HISTORIA DE UN GUANTE

RECUERDOS DE LA MOCEDAD

Había llegado ya la hora del cansancio, del fastidio y del sueño. Las bujías habfan sido cambiadas tres veces, el *buffet* estaba agotado; los músicos exhaustos, los trajes femeninos en desorden, los peinados desmayados, los lindos rizos que la bandida sostuvo hasta donde le fué químicamente posible, cafan sobre los ojos medio dormidos haciendo en ellos el estorboso efecto de las moscas; la concurrencia comenzaba á desfilar por delante de los dueños de la casa, ensayando cada cual una sonrisa de despedida, una mueca de trasnochado.

Una dama de las que salfan y que seguramente comenzaba á dormirse por partes, dejó caer uno de sus guantes. La mano estaba ya en su primer sueño. Yo recogí aquella prenda. Como sucede con todo hallazgo, al cual se examina para ver si por insignificante ha de volverse á su dueño ó si por valioso ha de guardarse, no examiné yo el guante, pues todos los guantes son iguales, sino que miré la cara de la dama que lo había perdido. Era bella, y lo guardé. Si hubiera sido fea, me precio de galante. Era hermosa y cafa...

Los niños se llevan á la boca los objetos que se les dan ó que atrapan. Los jóvenes ejecutan este mismo

instintivo movimiento con diferencia de una pulgada. En siendo artículo de mujer, lo primero que hacen es llevarlo á la nariz. Yo era joven entonces y el sentido del olfato me gritó con imperio: —«¡dame á oler ese guante!»

—Pues huele,—respondí para mis adentros, y me tapé las dos ventanillas del órgano con la suave piel de cabrito.

Aquello olfa á gloria. ¿A qué huele la gloria? A mujer bonita debe ser.

Yo he visitado todas las perfumerías buscando aquel aroma. No lo hay en ninguna. La flor que lo produce no es de este planeta; la retorta en que se destila debe estar en algún hornillo atizado por ángeles disfrazados de Benedictinos.

Metíme aquel guante en el bolsillo del corazón. Desde allí me llegaban sus deliciosos efluvios y la entraña comenzó á palpar con inquietud, con imperinencia, como gritándome: —«si no me lo quitas de encima te rompo el pecho y me salgo.» El pobre corazón se imaginaba lo mismo que yo me dí á imaginar, á saber: que lo que llevaba allí prisionero, no era un guante de mujer, sino la mujer misma.

Al llegar á casa, afuera el frac y afuera el cautivo. ¡Pobrecito! Estaba hecho una miseria; arrugado, plegado, contraído, como si se hubiese refugiado en el rincón del bolsillo, contando con que allí no le encontrarían mis codiciosos dedos.

Le volví á oler y torné á sentir el mismo mareito celestial de la vez primera. No me acuerdo si lo besé. ¿Qué creen los muchachos de veinte años? lo besarfa?

Después de besarlo, lo estiré suavemente, como se estiran los miembrecitos de un niño encontrado en un altosano á media noche. ¡Qué piel tan suave! ¡Qué formas tan lindas! Cada dedito era una cosa monísima. Yo quería conocer la propia figura de la mano que había llevado aquella postiza epidermis. Lo abotoné bien, me lo acerqué á los labios y soplé. ¡Santo Dios! Si alguien me hubiese estado atisbando por el hueco de la cerradura, ¡qué vergüenza! Soplabo, y luego apuñaba, apuñazaba, *apuruñaba*, como hacen los niños, como hacen los micos. Era una cosa ridícula, sí señor, muy ridícula, tan ridícula cuanto ustedes quieran, pero estaba á un negro de uña del sublime.

Todavía estaría allí, á medio vestir, ó mejor dicho á medio desnudar, y tira y hala y sopla y aprieta del infeliz guante á no ser que de mi majaderfa me sacara un sutilísimo suspiro, una especie de quejido que de la misteriosa prenda escuché que salsa.

¿Quién dijo miedo? No, señor. Audacia fué lo que me entró en aquel instante. Para mí no existía delante de mis ojos el tal guante; sino su dueña encantadora, ó á lo menos un pedazo de ella, su mano angelical.

—Díme, prenda de otra prenda,—le dije:—¿sientes y hablas?

—Hablo y siento,—me contestó con esa voz cercana y distante á la vez con que se expresa el fonógrafo.

—¿Quieres contarme tu historia?

—Si me ofreces devolverme á mi dueña.

Tales fueron sus palabras. Las recuerdo por la circunstancia de que no dijo dueño sino dueña; Esta falta de propiedad en el lenguaje me afligió. El guante debió ser de alguna dama cursi.

—Te lo prometo.

—Júralo.

—Lo juro.

—¿Por qué lo juras?

Estaban entonces muy de moda los dramas de Echegaray, y contesté con firmeza:

—Lo juro sobre el puño de la espada!

—Has de saber, pues,—dijo el guante,—que mi madre fué una cabrita infeliz.

—No te aflijas por lo humilde de la cuna. Vivimos en épocas democráticas en que el mérito es quien da la estirpe.

—Un curtidor, después de mil atomías, me zabulló en tanino, una cosa muy amarga; me dió á comer alumbre, una cosa que frunce y da carraspera; me ahogó en tinta gris perla; me prensó y aplanchó, y me entregó á un cortador que me despedazó, y de allí me tomó una costurera que me acribilló á puntadas.

En la tienda estaba yo con otros compañeros, cuando llegó una dama de manos divinas. Al verla «me salió el cabrito.» Me enamoré de ella. Yo no sé cómo fué aquello, pero yo me dí mis artes para que la dama me tomara. Y me prefirió á todos los otros que en la misma caja estaban. Al punto se me calzó. Yo me sentía en mis glorias. Aquella misma noche debíamos asistir al baile; es decir, anoche, porque ya va siendo de día. Varias parejas danzaron con mi dueña. Yo conocía en qué grado estimaba ella á cada uno. Al darle la mano cierto primo majadero, cierto jactancioso trincapiñones muy vano, sentí que sus nervios le repelían; luego vino un solterón maduro, y al tomarla para el vals, sentí que la mano se le volvía un pedazo de hielo. Yo tuve frío. El siguiente fué un militar de negros mostachos. A cada roce de la charretera sobre la mano de mi señora, y á cada apretoncillo de la otra del galán, las venitas deliciosas se inflaban, un cierto calor de niño sano las animaba, y el pulso iba aumentando su natural celebridad. Al llegar á unos ochenta latidos por minuto no subió más, y comenzó á bajar. Yo me dije para mí sayo: este militarejo es un amante pretérito. Luego tocó su turno á un mozo guapísimo, de no sé qué Embajada, que en aquellos momentos estaba en subida. Al tocarse ambas manos experimenté un choque eléctrico terrible, dos corrientes magnéticas poderosas me atravesaron, un gran calor se desarrolló, un temblor extraordinario se apoderó de la diestra de ella y de la siniestra de él, y yo no pude menos que preguntar al guante del caballero: ¿qué pasa por esos mundos, camarada?; á lo que él, un guante muy amable y fino, me respondió: tormenta tenemos. Comenzaron á bailar y rompieron á conversar los dos pichones. La electricidad seguía aumentando. Yo sentí que las costuras del guante del joven estallaban; las mías estaban en un tris de hacer un disparate. Aquello ardía, aquello era inaguantable. Yo no podía oír lo que se decían los amantes, pero choques iban y choques venían, y por cada dedo de la niña y por cada dedo del pareja pasaba un despacho telegráfico derecho al corazón. Uno de estos telegramas atravesó como un rayo mi pobre piel. No sé cómo no me achicharró aquella descarga. El despacho decía: ¿me amas? Y allí mismo una centella encendida pasó á través de mis poros; era un sí apasionado y ardiente.

—Me estorba tu guante,—exclamó el joven.—Quitémonos estos enojosos intermedios y dejemos que libres se ame nuestra sangre, se besen nuestros nervios, que nuestra carne se confunda, como se confunden nuestras almas.

Y ¡izás! de un tirón me arrojó al suelo la exaltada hermosura. De allí me recogísteis vos, atolondrado joven, me olísteis y me besásteis; y yo entretanto me reía de vuestros transportes. El perfume que en mí encontrásteis y que os embriagaba, no es el aroma de una mujer linda, como creísteis, es la deliciosa fragancia del botón divino del amor!

¿Qué hice con aquel guante locuaz y cruel?

Todavía lo conservo para el prosaico oficio de limpiar mis gafas de cincuentón. Cuando la vista se me empaña y no veo las cosas bien claras, paso su

fina piel por los cristales y me parece que veo más y mejor.

N. Bolet Peraza

Srta. Violet Céspedes

El retrato la representa cuando tenía 6 meses de edad: hoy tiene un año cumplido.

Hija del afamado fotógrafo artístico don Amando Céspedes, y la modesta y



SRTA. VIOLET CÉSPEDES

Fotografía de A. Céspedes

apreciable señora americana, de Chicago, doña Dora Gilleland de Céspedes.

PANDEMÓNIUM se complace en enviarle un saludo cariñoso, al apreciable matrimonio y á su graciosa prole.

CRONICA DE ALAJUELA

La amable y cortés invitación del señor don Ramón L. Cabezas, Gobernador de la Provincia, nos reunió en su casa la noche del 31 de agosto; celebraba su día onomástico y puedo asegurar sin remilgos de ninguna clase que aquella noche concurrió allí lo más selecto que Alajuela tiene en la sociedad y en la política. Reinó la más exquisita cordialidad y los invitados fuimos tratados con mucha fineza por los amables dueños de la casa. La política no brilló allí por su color. Leales al Gobierno y desafectos, todos dejamos en la puerta los arreos de la lucha y como amigos departimos alegremente. El Gobernador Cabezas merece el aprecio del pueblo alajuelense, y aunque por allí se le ataca agriamente, no vemos en

el ataque razón fundada; su puesto, en las actuales circunstancias de estrechez, no permite hacer mucho en obsequio del pueblo y bastante es que se conserve el equilibrio y se guarden bien los intereses de la Provincia.

* *

Más de doscientas personas asistieron á la reunión, muy democrática por cierto, con que el Gobernador Cabezas y su familia, obsequiaron á la sociedad alajuelense. Una muy bien surtida cantina preparada y servida por el hábil Magri, sostuvo el fuego hasta las 2 de la mañana, hora en que se escanció la última botella de rubia *Schillz*. El Comandante de Plaza dedicó la retreta al señor Gobernador y por motivo de lluvia la Banda se instaló en uno de los corredores de la casa. Se estrenó un paso doble que don José M^a González dedicó al señor Gobernador. Un quinteto formado por jóvenes de esta ciudad, amenizó el acto y cada cual se hizo de su pareja para el baile. Allí estaban luciendo las galas propias de su lozana edad María y María Cristina Cabezas, Lucila y Consuelo Agüero, Anita y Ester Fonseca, Adelina y Mercedes Barquero, Adelia, Teodora é Isabel Sibaja, Hermelinda, Ester, Delia y Cristina Quesada, Elisa Ardón y otras que nuestra adormecida memoria olvida, y por lo cual pedimos mil perdones, pues Morfeo nos hace ya inclinar la cabeza sobre estas desaliñadas cuartillas que escribimos á la ligera no sin antes dar al Gobernador Cabezas y á su estimable familia, las más expresivas gracias por su atención.

G. A. R.

Alajuela, 1^o de septiembre de 1903.

REVISTA DE LA QUINCENA

Las funciones que se dan en el teatro de Variedades siguen muy concurridas y animadas.

A ellas suelen acudir buen número de damas y señoritas de lo mejor de nuestra sociedad, dando con su presencia mayor realce á las fiestas.

¡Lástima que la compañía de zarzuela española que bajo la experta batuta del maestro Cuevas actúa en el viejo teatro, no ocupe el Nacional!

No vemos el motivo por qué al maestro Cuévas no se le dá nuestro primer coliseo, cuando en él ha trabajado una compañía tan detestable como la que Serrador nos trajo, descartando á éste y á Josefina Marí.

Dándoles el Teatro Nacional la Sociedad contaría con recursos para traer las dos ó tres partes que hoy les faltan y entonces tendríamos una compañía, si bien modesta, bastante aceptable.

* *

Cuevas no se duerme en las pajas; suele darnos un estreno por función.

A la tan bien recibida *Señora Capitana*, siguieron *El Barquillero* y *Lohengrin*, poniéndose también en escena las conocidas de nuestro público *Mari-Juana* y *Chateaux Margaux*.

El Barquillero, descartando á Hortensia Jiménez, que no puede con su papel, y á Fernández, que desconoce el suyo, tuvo muy buena interpretación, sobre todo por parte de Juanita Lasauca que lo hace con mucha naturalidad, sacándole al papel todo su partido.

Nosotros vimos el estreno de *El Barquillero* por la tiple cómica Esperanza Pastor y confesamos ingenuamente que Juanita nada tiene que envidiar á la otra.

En esa obra están muy bien Julia Cordero, Medina y Hine (dispensando el traje del último).

Chateaux Margaux fué todo un fracaso y esto á nadie llamará la atención, pues son muy contadas las tiples que hacen el papel de protagonista.

Casi todas incurren en una equivocación lamentable: Angelina no es la chulapa de café cantante que se emborracha; Angelina es una recién casada de familia distinguida y por lo tanto muy bien educada, que se embriaga *ese día* por pura casualidad y no por vicio.

Hine tiene en *Chateaux Margaux* un papel importantísimo. Hine tiene talento y una voluntad indomable; pero tropieza con una dificultad para él insuperable: el desconocimiento del dialecto gallego y la jerga andaluza.

Sin esas dos cosas y el acento consiguiente, por mucho que se quiera, y Hine quiere siempre, no se concibe el portero de *Chateaux Margaux*.

En *Mari-Juana*, como en el *Gorro Frigido*, el triunfo por parte de todos los artistas fué completo.

En lo que debe tener más cuidado el encargado ó contratista de la guardarropía es en vestir las obras con más propiedad.

La caballería española usa media bota cosida al pantalón y el cinturón dentro de la guerrera.

El capitán ayudante en *La Señora Capitana* sale vestido con uniforme francés; y como si fuera poco los galones que lleva le ponen estrellas dentro de las bocamangas. En ese lugar van las de coronel.

La infantería española usa teresiana azul y no roja como la gasta el capitán á que nos referimos. La gorra roja pertenece al cuerpo de húsares de Pavía.

Apuntamos estos detalles, no por parecer eruditos en la materia porque eso sería una tontería, y sí porque como en la actualidad tiene la Compañía contrato de guardarropía las obras deben vestir las con propiedad.

Armando Cardenal.

DATOS Y NOTAS

El nuevo periódico.

Circuló el número prospecto del diario fundado por algunos amigos del Gobierno. No circulará gratis, como al principio lo propusieron varios de los que contribuyen para su sostenimiento. Se le ha titulado *La Patria*.

Las miras del personal directivo de este importante órgano de la prensa costarricense, cuya trascendencia y misión hermosa, son precisamente las que han soñado los hombres de buena voluntad, que aman la concordia nacional y confraternidad ciudadana que

es la base donde debe descansar el grandioso edificio social-político de las naciones.

Nosotros que somos extranjeros—extranjeros digo—aunque los hijos de los países Latino-Americanos somos hermanos por raza, por atavismo, por costumbres y tradición, nosotros, queríamos decir, que hemos saboreado las amarguras de la tiranía más abyecta, sufrido prisiones, vejámenes, injusticias y profanaciones en nuestros hogares, hasta el punto de no garantizárenos los derechos más sagrados del hombre: la vida y la propiedad; nosotros sí sabemos lo que es la tiranía y despotismo de un Gobierno.

En Costa Rica, á Dios gracias, no se conoce eso, ni tienen sus hijos una idea siquiera remota de lo que es tiranía.

A Costa Rica, por sus prácticas gubernativas— aunque la forma tenga sus deficiencias—no encontramos, nosotros los que hemos respirado la atmósfera de servilismo de otros países, con quien compararla, ni con quien comparar sus gobernantes relativamente. Los costarricenses, que no han tenido guerras, ni que necesitan tenerlas, apenas si pueden apreciar ese precioso dón de la paz más bello aún para los pueblos, que la hermosa Venus surgiendo de las espumas de las ondas.

¿Seremos exagerados? ¡Quién sabe! El que escribe estas líneas, aún siente en la garganta las amarguras de las arbitrariedades de los tiranos y como que se abrogó el derecho de ser voto en la materia.

Gustosos correspondemos al saludo que dirige á la prensa, y deseamos que sus labores sean útiles á la patria.

“LISTERFORM”

Cura radicalmente:

ULCERAS,

LLAGAS,

HERIDAS,

LACERACIONES,

HERPES,

ECZEMA,

SARPULLIDO,

GRANOS,

EMPEINES

y todas las afecciones subcutaneas.

Arte nacional

Applaudimos en días pasados la buena idea de un colega, de que para hacer el retrato del Licdo. don Mauro Fernández, se debían aprovechar las aptitudes de nuestros artistas nacionales, y no como alguien pensaba, que era preferible mandarlo á hacer al extranjero. Y la prueba la tenemos á la vista. El laureado artista don Enrique Echandi ha hecho un magnífico retrato del señor Fernández, que ha sido justamente elogiado por los conocedores; y ahora se exhibe en las ventanas de La Fama un magnífico retrato de don Mauro, hecho por nuestro estimado amigo el modesto artista don Próspero Calderón. Hemos tenido el gusto de oír opiniones de autoridades en la materia, que juzgan como una obra maestra el trabajo del amigo Calderón. Vayan para éste nuestras sinceras felicitaciones y nuestros deseos de que pronto una Junta de Educación se aproveche de ese magnífico retrato, comprándolo para su cantón.

(De *La Justicia Social*.)

Regreso

Doña Magdalena de Sierra, estimable esposa de nuestro buen amigo don Juan Bautista Sierra, después de pasar una temporada en Cartago y en esta capital, por motivos de salud, partió para Puntarenas. Felicidad le deseamos en el seno de la familia.

Proyecto matrimonial

Hemos leído en *El Día* que dentro de muy poco tiempo contraerá matrimonio don José Llobet, socio de la acreditada Casa de Pagés Hnos., con la muy simpática y virtuosa señorita Merceditas Riba. No podemos menos que felicitar al señor Llobet por la espiritual compañera que va á elegir.

Matrimonio

Se habla sotto-voce de un matrimonio que muy pronto se llevará á efecto y que nos complace mucho por lo simpático de la pareja.

El acreditado y activo comerciante don Miguel Turull, joven de grandes esfuerzos y propietario de «La Norma,» es el candidato á que nos referimos. Ella, una virgen bellísima, flor del perfumado jardín josefino, esbelta, culta y elegante. Ansiamos muy sinceramente apurar esas cuatro copas del espumoso champagne con que nos obsequiarán los futuros esposos.

PLATERIA

DE

Francisco Meléndez Z.

ó sea 75 varas al Este de “Las Ciudades de Italia”
donde antes habitaba Palavicini

La platería más acreditada en esta ciudad por sus
ESMERADOS TRABAJOS
Puntualidad y esmero en composiciones y reformas
Especialidad en montaduras
y toda obra que se le encomiende

Canjes

Nuestro agente general en San Salvador, don S. Cortés Durán, recibe decenalmente los canjes que corresponden á nuestros colegas de aquel país. Lo advertimos para que los reclamen.

Crimen

Su Majestad *El Orden Social*, cuyo Director es de una mansedumbre de pastor cristiano bien conocida, que vela por la salud de sus ovejitas, también á nosotros, á manera de Hipócrates aventajado nos quiere prodigar sus medicinitas. El mal, ó crimen, sí, llamémoslo crimen! consistió en reproducir en esta Revista un artículo titulado «Consejos á las mujeres casadas,» que recortamos de *La Semana* de Caracas, con la criminalidad alarmante de llevarse las malditas tijeras el nombre del autor del artículo en referencia.

Nosotros, ladrones y estafadores de ajenas literaturas,—expresión del bien intencionado *Orden Social*,—merecemos nos quemar las manos por tamaño atentado, en las pailas de Torquemada. Lástima para el Director de *El Orden Social* que muriera aquel famoso y manso inquisidor que dejó sus prosélitos, y fortuna para el pobre PANDEMONIUM que pasaran aquellos tiempos.

Sastrería Española

DE

Gregorio Expósito

Avenida Central
25 varas al Oeste de la Botica "La Violeta"
San José de Costa Rica

Saludo.

Tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro corresponsal y amigo de Palmares don Manuel Carballo.

Obispo.

El articulista de «El Noticiero» en su colaboración dice, refiriéndose al doctor Castro, entre otras cosas laudatorias al mismo, lo siguiente:

«Los méritos del doctor Castro, son conocidos y admirados en toda la América Latina, etc., etc.», aprieta, señor don XX. Nosotros no ponemos en tela de juicio lo referente á virtudes, y veneramos las opiniones del articulista sobre este punto, pero aquello de que son conocidas en toda la América Latina, apenas se podría decir del gran Bolívar que con el brillo de su espada gloriosa dió libertad á cinco naciones. Las triplicadas borlas del doctorado del señor Castro y su ciencia vastísima, son contingente valioso puesto al servicio del alto cargo de un obispo; ¿pero no son también más indispensables el celo, la prudencia, la caridad cristiana bien entendida, la experiencia fruto de muchos años, que puedan servir de norma para llevar con mano maestra á seguro puerto la nave de la iglesia?

El Sr. Castro, es muy joven y son pocos los ejemplos de obispos—hay que buscarlos mucho—que á edad tan temprana hayan merecido fe para el desempeño de tan augusto cargo.

PANDEMONIUM, desde hoy, abre una sección especial que se denominará «Campo Neutral» para debatir este y otros asuntos é invita á todas los que crean con derecho á esgrimir sus ideas al propósito de hacer luz sobre los asuntos que se susciten sobre este tema.

Vida teatral.

Buenos días, señorita Lasauca. ¡Qué simpática está Ud. en las tablas y cuanto le agradece el público, el desprendimiento que ha hecho su graciosa personita de ciertas cosillas que no cuadraban bien y que hoy están ya corregidas. Este pobre *escribidor* de gacetas no le guarda á Ud. ojeriza ninguna; no, señorita; muy al contrario: deseaba que un poquito más de modestia hiciera resaltar sus gracias de artistas. En la última función, dada en el Nacional, pude comprender que no era aquello de los bailes lo que tanto hacía aparecer las cosas no tan saladillas que digamos: consistía en la indumentaria menuda que se gasta Ud., que con ausencia total de pliegues, encajes, bordados, etc., etc., que apenas desorientan en su empeño de observación á algunos pollos siempre ávidos de impresiones fuertes.

No hay duda que Medina promete y mucho y que es el Príncipe—digámoslo así—de la escena. Es, con justicia el mimado del público. Cuantas manos blancas y pequeñitas, manos de mujer josefina, se agitaron en la noche de el Nacional para aplaudirlo.

Barrot, también merece un parrafito: es un artista espontáneo, natural, sencillo, que no rebusca los gestos ni la mímica. Sus ademanes son tan limpios que parece en las tablas que vive vida natural.

El joven Mata, ese granito de pólvora metido en el escenario y capaz de incendiario con la misma facilidad como sabe incendiar corazones con sus miradillas picarescas—y su rojo clavel en el ojal—es nuestro candidato para fusilarlo próximamente. ¡Que ande con cuidado!

La Compañía hace progresos cada día, por lo que felicitamos á los empresarios.

Estatutos.

Hemos tenido el gusto de recibir los que corresponden al «Club Costa Rica» cuya Junta Directiva queda constituida así:

Presidente, Juan Macaya; Vicepresidente, Alfonso Iglesias; Secretario, Raúl Piñeres; Subsecretario, Carlos Aragón; Tesorero, Arturo Lara; Bibliotecario Joaquín Fernández; Primer Vocal, Ernesto Rodríguez; Segundo Vocal, Julio Rodríguez; Tercer Vocal, José Luján.

José Chavarría Mora

ZAPATERIA Y SASTRERIA DE BUEN TONO

Gran clientela, con esmero y buen gusto en el despacho
Buenas telas y corte elegante

Sucursal en el Mercado con gran surtido de calzado
¡ACUDID Y VEREIS!

Calzado.

El calzado de Emilio Artavia tiene un defecto y es que dura 6, 7 ó 8 meses y no quiere acabarse hasta el punto de aburrirse uno. ¡Señor Artavia! haga Ud. calzado que dure menos para que no se canse uno de llevarlo tanto tiempo puesto.

De nuestro colega

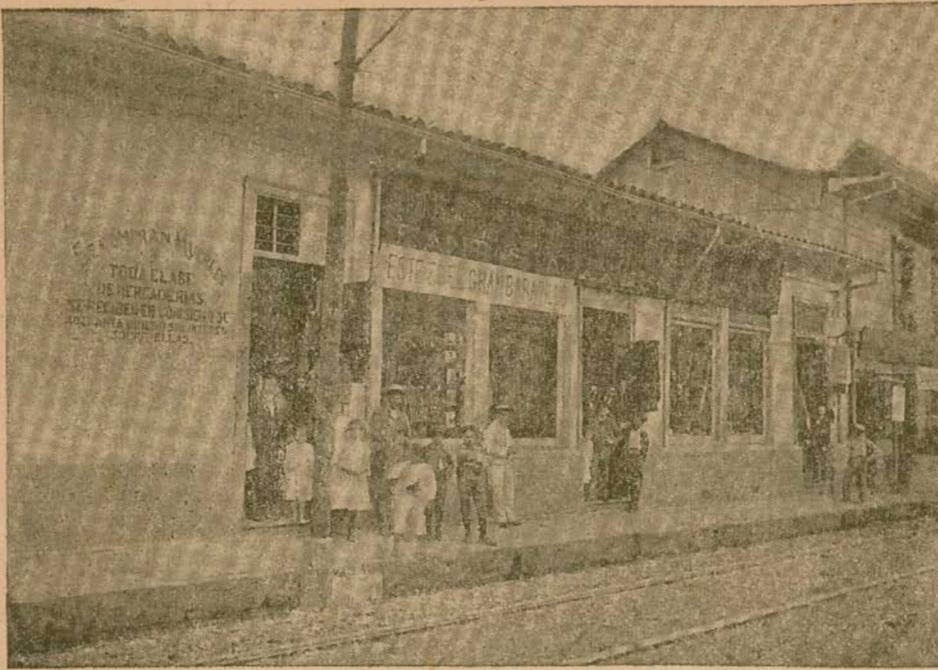
«El Guante Blanco», de Barranquilla, extractamos lo siguiente:

«Don Leonidas Pacheco, ministro de Relaciones Exteriores de la República de Costa Rica, llegó á esta ciudad en el vapor francés del 25, acompañado de dos Secretarios; y siguió á Bogotá en importante misión de su Gobierno, en el «Colombia» que emprendió viaje anteaer. Los distinguidos viajeros fueron cortesmente atendidos por las autoridades y por el Cónsul de su Nación, señor don Luis I. Abello. Deseámosle un rápido y feliz viaje, y gratas impresiones en el suelo colombiano, donde tanto se quiere á Costa Rica.

Toda competencia se estrella
ante los precios de la
ZAPATERIA ITALIANA
de ANTONIO CARBONI

Materiales frescos de toda clase, para zapatería, se reciben constantemente. Nada envejece en ese taller, pues la demanda de sus artículos es grande, y á precios vencedores. Calzado á la medida y al gusto del cliente, se elabora como por encanto.

Esquina de la 4.^a Avenida y Calle 18 Norte
Cerca de la casa de «Los Leones»



GRAN BAZAR «LA CIUDAD DE LONDRES» DE A. ASCH
 Gran Baratillo, Remates y estupendo surtido. Todo Costa Rica cabe en este Gran Bazar

Dr. M. Zúñiga
 Tiene su consultorio en la Botica LA VIOLETA.
 HORAS REGULARES DE CONSULTA:
S á 9 a. m. 12 m. á 2 p. m. 7 á 8 p. m.
 Habitación: casa del Presbítero S. Zúñiga, 50 varas al Norte de la Imprenta Nacional, frente á don Venancio García.

La Germania
 de R. Hameter

Sichtbare
 Schrift vom 1. bis zum letzten
 Buchstaben

Taller mecánico de primer orden
 Cuenta con operarios verdaderamente notables

Refacción de Bicycletas y cuantos enseres pertenecen á la mecánica

SUCURSAL EN LIMON
 donde cuenta con un taller completo y construye piezas de bronce

T. Assmann & Co.
 San José, Costa Rica

KEYSTONE
 Brevia Americana
 T. ASSMANN & Co.

T. Assmann & Co., New-York

EXPORTACION
 IMPORTACION
 AGENCIA
 COMISIONES

Representados en esta República por los señores **T. ASSMANN & Co.**

De San José á Alajuela

De Alajuela á San José

De Guápiles á Siquirres

De Siquirres á Guápiles

| ESTACIONES | † Para solo a la señal de bandera | | ESTACIONES | | | | | | | ESTACIONES | | ESTACIONES | |
|---------------|-----------------------------------|---------|--------------------|--------|-------------------|--------|-------------------|--------|-------------------|----------------------------|---------|----------------------------|---------|
| | Lunes y miércoles | Sábados | Domingos solamente | Díario | Sábados solamente | Díario | Sábados solamente | Díario | Sábados solamente | Lunes, miércoles y viernes | Sábados | Lunes, miércoles y viernes | Sábados |
| San José | 8-10 | 9-00 | 9-00 | 11-00 | 11-00 | 11-00 | 11-00 | 11-00 | 11-00 | 8-45 | 9-30 | 6-45 | 7-05 |
| San Juan | † | † | † | † | † | † | † | † | † | 7-15 | 7-05 | 7-05 | 7-05 |
| Sntº Domingo | 8-25 | 9-15 | 9-15 | 11-15 | 3-25 | 5-15 | 5-15 | 5-15 | 5-15 | 7-23 | 7-32 | 7-32 | 7-32 |
| Heredia | 8-35 | 9-25 | 9-25 | 11-25 | 3-35 | 5-25 | 5-25 | 5-25 | 5-25 | 7-23 | 7-55 | 7-55 | 7-55 |
| San Francisco | † | † | † | † | † | † | † | † | † | 7-35 | 7-59 | 7-59 | 7-59 |
| San Joaquín | 8-45 | 9-35 | 9-35 | 11-35 | 3-45 | 5-35 | 5-35 | 5-35 | 5-35 | 7-45 | 8-10 | 8-10 | 8-10 |
| Echeverría | † | † | † | † | † | † | † | † | † | 7-45 | 8-30 | 8-30 | 8-30 |
| Río Segundo | † | † | † | † | † | † | † | † | † | 8-00 | 8-40 | 8-40 | 8-40 |
| Alajuela | Llega | 9-10 | 10-00 | 12-00 | 4-10 | 6-00 | 6-00 | 6-00 | 6-00 | Llega | 8-40 | 8-40 | 8-40 |

NOTAS

- (a) Las boleterías de las estaciones se cierran cinco minutos antes de que salgan los trenes y se ruega á los señores pasajeros, compren sus tickets antes de tomar el tren.
- (b) Es estrictamente prohibido y la Empresa no permitirá á los pasajeros tomar los trenes en las estaciones en que haya venta de tickets sin estar provistos de sus respectivos boletos; pero en caso de que un pasajero en contravención á esta regla tome el tren sin su ticket, tendrá que pagar una multa de 50 céntimos además del valor del pasaje. Niños de dos á diez años pagarán medio pasaje; menores de dos años y mientras no ocupen un asiento irán libres.
- (c) Se avisa al público que los trenes de pasajeros antes de salir de

San José, Alajuela, Cartago, Limón, Siquirres y Guápiles serán revisados por empleados de la Empresa, debidamente autorizados, para exigir que los tickets les sean mostrados y dichos empleados tendrán instrucciones de exigir de todos, que muestren sus derechos de transportación, sea ticket ordinario, pase libre, orden del Gobierno, etc.

(d) Es absolutamente prohibido pararse en los balcones de los coches y montarse ó bajarse del tren mientras esté en movimiento.

G. A. Morson,
GERENTE DEL TRÁFICO.

R. E. Brounger,
ADMINISTRADOR GENERAL.

LUIS CRUZ

Cirujano-Dentista

Oficina dental: casa de habitación frente á la Aduana. Contando con escogidos materiales traídos personalmente de los Estados Unidos, ofrezco mis servicios en todo lo referente á la profesión. Garantizo todo trabajo y la mayor puntualidad. No ejerciendo mi profesión, ni como medio de negocio ni de vida, con mis precios no puede competir ninguno de los dentistas en esta capital establecidos.

Precios sumamente baratos. Una visita convence.
A todo pobre se cura gratis.

Miguel Velázquez M.

Sastrería y venta de materiales

25 varas al Norte del Correo,

* Taller *
Mecánico
de Muller

**FUNDICION
AL HIERRO
Y BRONCE**

5a. Avenida, frente á la Fábrica de Calzado de Bertheau y Compañía ♦

Tenemos el gusto de avisar á nuestra numerosa clientela y al público en general, que en esta fecha hemos establecido, adjunto á nuestro taller mecánico, dos magníficos hornos para fundir hierro y bronce, á cargo de un excelente fundidor francés. ♦ Nos comprometemos á fundir, desde la pieza de hierro más pequeña hasta piezas de 30 qq. cada una, por difícilosa que sea su ejecución; garantizando la calidad y exactitud de nuestro trabajo, así como su puntual entrega.

Ricardo Jiménez N. José J. Jiménez

Médico-Cirujano

Cirujano-Dentista

OFICINA:

Antiguo despacho del finado Doctor Gerardo Jiménez

7ª Avenida, frente á la Catedral

Botica Universal

Constante y
variado surtido
de drogas frescas

*El esmero en el servicio
no deja qué desear*

PROPIETARIO,
Dr. Rafael Arrillaga Roqué

Avenida 6ª Oeste
Esquina frente al Mercado

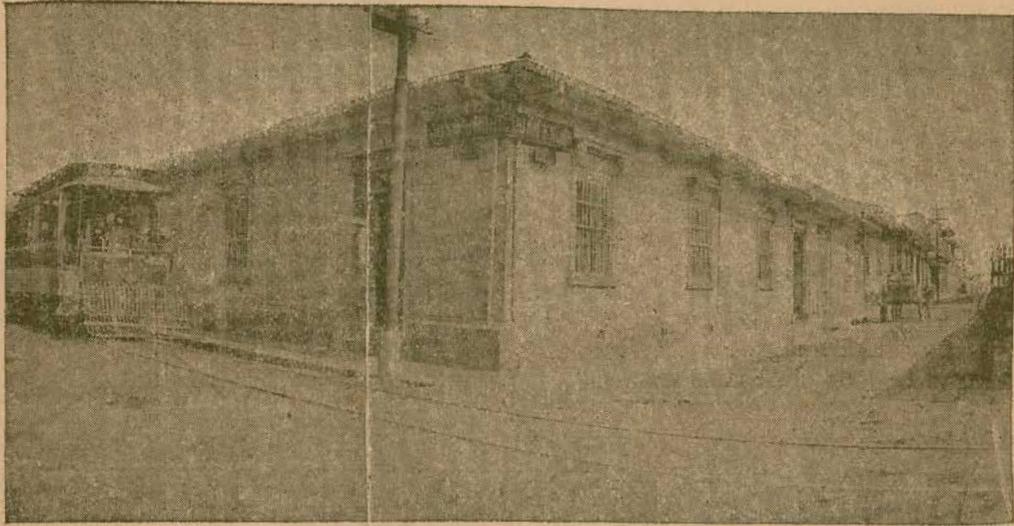
Taller Mecánico de Muller

5ª Avenida, frente á Bertheau & Co.

LA PRIMERA FUNDICION DEL PAIS

Confeccion y refaccion

de ruedas de carros, coches y carretas



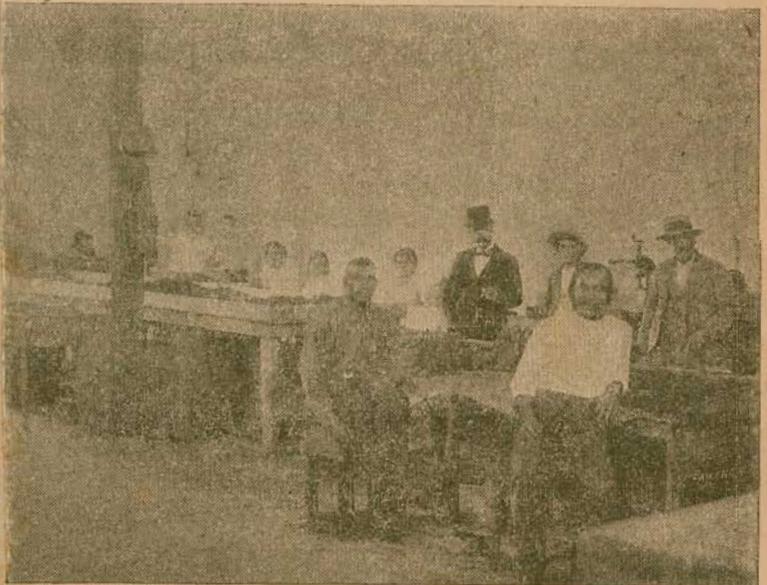
JUAN KNOHR, Hijos
Surtido completo en
Géneros, Abarrotes y Ferrería

El más antiguo y acreditado almacén
Especialidad en
Vinos Finos y Licores extranjeros

Juan Knohr, Hijos

Gran Almacén de Telas,

Sedas, Perfumes y Abarrotes



Librería y Papelería

PADRON y PUJOL

Cajas de papel y sobres, gran variedad
Blocks para cartas, Papel de oficio.
Libros en blanco y libretas,
Lápices, casquillos, plumas, borradores
Tinteros de cristal.
Gran surtido de Devocionarios.
Tarjetas blancas, de luto y doradas.
Felicitaciones, Papel crespón.

TRABAJOS DE IMPRENTA

Esta Librería es la que vende más barato

LA NACIONAL. Gran Fábrica de Cigarros y Cigarrillos de Eloy González

Robert Hermanos



XXXXXXXXXXXX

Almacén de
Ropa Hecha

XXXXXXXXXXXX

Telas superiores
y gran surtido
de calzado

XXXXXXXXXXXX

Sastrería Italiana de Sante Scaglietti

Gran surtido de casimires negros y azules, jerga é infinidad de cortes de pantalón de panilla, cuero del diablo y bordoncillos y muchos chalecos de color y piqué.

Especialidad en camisas de todo color, cuellos, corbatas, tirantes para niños y una infinidad de artículos sin competencia.